

## Thoughts Along the Way



Bishop/Obispo Liam Cary

### Chaos and Creation

"The earth was without form and void" when God created it, the Book of Genesis tells us, "and darkness was upon the face of the deep." Without light there was no way to distinguish one thing from another. It was chaos all around.

But "the Spirit of God was moving over the face of the waters," separating and rearranging, patiently bringing order out of chaos. According to Genesis, God spent six days making creative distinctions. First came distinctions regarding time: God separated light from darkness, day from night, today from tomorrow. He followed these up with place-based distinctions: dry land and wet seas, seed-bearing plants and fruit-bearing trees, sun and moon and stars. Next came distinctions between animals: cattle and creeping things, fish of the sea, birds of the air. Last of all came the capstone of creative distinction: "God created man in His own image; . . . male and female He created them."

In the garden of Eden He placed them and introduced a distinction that was to make a

world-changing difference: "You are free to eat from any of the trees of the garden, except the tree of knowledge of good and evil. From that tree you shall not eat; when you eat from it you shall die."

At this point the slithering serpent Satan comes on the scene and right from the beginning shows himself to be the great Enemy of distinction. "You certainly will not die," he assures Eve, if she eats the explicitly forbidden fruit. From that day to this, the Father of Lies has worked tirelessly to blur beyond recognition his Creator's divinely ordained distinctions and disorder them completely. "All this [without distinction] will be Yours," the Tempter says to Jesus, "if You worship me." In reply, the Beloved Son draws the absolutely decisive distinction: "You shall worship the Lord, your God, and Him alone shall you serve."

In a culture hurtling toward chaos, the earthly enemies of order take Satan's part and seek to eradicate the soul-saving distinctions the Creator has built into His creation—between God and man, between man and woman, between good and evil.

We human creatures made in God's image have a *mind* to make distinctions, a *memory* to call them to mind, and a *will* to put them into practice. That's why the Creator made us stewards of His creation. Stewards of creation must decide to distinguish. They must stand in defense of their Creator's design.

# Pensamientos A Lo Largo Del Camino

## Caos y Creación

"Todo era confusión y no había nada en la tierra" cuando Dios la creó, nos dice el Libro del Génesis, y "las tinieblas cubrían los abismos." Sin luz no había forma de distinguir una cosa de otra. Era un caos por todas partes

Pero "el Espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas," separando y reorganizando, sacando pacientemente el orden del caos. De acuerdo al Génesis, Dios pasó seis días haciendo distinciones creativas. Primero vinieron las distinciones con respecto al tiempo: Dios separó la luz de la oscuridad, el día de la noche, el hoy del mañana. Siguió estas con distinciones basadas en el lugar: la tierra seca y los mares húmedos, las plantas que dan semilla y los árboles que dan fruto, el sol, la luna y las estrellas. Luego vinieron las distinciones entre animales: ganado y cosas que se arrastran, peces del mar, aves del cielo. Por último, llegó la piedra angular de la distinción creativa: "Dios creó al hombre a su imagen; . . . macho y hembra los creó."

En el jardín de Edén los colocó e introdujo una distinción que marcaría una diferencia que cambiaría el mundo: "Puedes comer todo lo que quieras de los árboles del jardín, pero no comerás del árbol de la ciencia del bien y del

mal. El día que comas de él, ten la seguridad de que morirás."

En este punto, la serpiente deslizándose, Satanás, entra en escena y desde el principio se muestra a sí mismo como el gran Enemigo de distinción. "No es cierto que morirán," él le asegura a Eva, si ella come la fruta explícitamente prohibida. Desde ese día hasta hoy, el Padre de las Mentiras ha trabajado incansablemente para desdibujar más allá del reconocimiento las distinciones divinamente ordenadas por su Creador y desordenarlas por completo. "Todo esto [sin distinción] será tuyo", le dice el Tentador a Jesús, "si me adoras". En respuesta, el Hijo Amado hace la distinción absolutamente decisiva: "Adorarás al Señor tu Dios, y a Él solo servirás."

En una cultura que se precipita hacia el caos, los enemigos terrenales del orden se ponen del lado de Satanás y buscan erradicar las distinciones salvadoras del alma que el Creador ha incorporado a Su creación: entre Dios y el hombre, entre el hombre y la mujer, entre el bien y el mal.

Nosotros, las criaturas humanas hechas a imagen de Dios tenemos *mente* para hacer distinciones, *memoria* para recordarlas, y *voluntad* para ponerlas en práctica. Es por eso que el Creador nos hizo administradores de Su creación. Los administradores de la creación deben decidir distinguir. Deben estar en defensa del diseño de su Creador.